

RESUCITADO POR NUESTRA JUSTIFICACIÓN

Romanos 4:25

Introducción:

Cristo fue entregado a la Cruz por nuestras transgresiones, y resucitado de los muertos por nuestra justificación. Su muerte hizo posible nuestro perdón, y su resurrección nuestra justificación.

I. LA CONDICIÓN HUMANA. Romanos 3:9-18,23

A. **Todos están bajo pecado.** Romanos 3:9

Romanos 3:9

9; ¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado.

Todos son culpables del pecado original, recibido por nacer de la raza humana. Recibimos este pecado de Adán, el Padre de la humanidad.

B. **No hay justo (perfecto, sin pecado).** :10.

Romanos 3:10

10 Como está escrito: No hay justo, ni aun uno;

Esta es una descripción de la humanidad del punto de vista de Dios. No hay ningún ser humano, nacido de mujer, con dos padres humanos, que no sea pecador.

C. **El hombre no puede justificarse por medio de la ley (las buenas obras).** :19-20

Romanos 3:19-20

*19 Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios; 20 ya **que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él**; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado.*

D. **El hombre no puede alcanzar la gloria de Dios.** :23

Romanos 3:23

23 por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,

El hombre no puede alcanzar la santidad de Dios. Como consecuencia, está separado de Dios.

II. LA PROVISIÓN DIVINA. 3:24-26

A. **La Redención (LIBERACIÓN).** :24

La redención es una liberación lograda por el pago de un rescate. Esta es **una liberación espiritual de la pena, el poder y la presencia del pecado por el sacrificio de Cristo en la Cruz.**

Romanos 3:24

24 siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús,

B. La Propiciación (RECONCILIACIÓN). :25

Romanos 3:25

25 a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados,

ILUSTRACIÓN BÍBLICA: El Propiciatorio.

En el Antiguo Testamento, encontramos una ilustración de esta verdad en el Tabernáculo. Una vez al año, el Sumo Sacerdote entró al Lugar Santísimo para rociar la sangre de un animal sobre el arca del pacto. El arca tuvo un cubierto sobre ello llamado el PROPICIATORIO. La sangre fue rociada sobre ese propiciatorio, y los pecados del pueblo de Israel fueron perdonados por ese último año. La sangre rociada sobre el propiciatorio permitió a Dios ser reconciliado con Su pueblo por un año más.

La propiciación en el Nuevo Testamento es **la reconciliación con Dios basada en la sangre de Cristo derramada en la Cruz del Calvario.** (Efesios 2:13) Pero la propiciación que Cristo provee es mucho mejor porque la reconciliación obtenida es una reconciliación eterna con Dios.

Efesios 2:13

13 Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.

2 Corintios 5:18-20

18 Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; 19 que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.

Hebreos 10:10-14

10 En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre. 11 Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; 12 pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, 13 de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; 14 porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.

C. La Justificación (JUSTIFICACIÓN). :21-23,25-26.

Romanos 3:21-23

21 Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; 22 la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, 23 por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,

Romanos 3:25-26

25 a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, 26 con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.

La justificación es **una declaración de justicia, como si uno nunca hubiera pecado, basada en la muerte y la resurrección de Jesucristo.**

¿Por qué puede Dios justificar al pecador? Porque Cristo quita sus pecados, y Dios ve al pecador, no en su pecado, sino EN CRISTO, limpio y perdonado. Los sacrificios de los animales sólo podían cubrir los pecados, pero no quitarlos.

1 Juan 3:5

Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados; y no hay pecado en él."

Dios no podría declararnos justos, si Cristo no hubiera muerto en la Cruz, y resucitado de los muertos.

III. EL REQUISITO EXIGIDO. 3:22

El requisito es **LA FE**. Hay que creer en Cristo, y depender de él como su único y suficiente Salvador.

Ilustración: La Deuda

Si tuviese una deuda de un millón de dólares, jamás lo podría cancelar. No tengo esa cantidad de dinero. Si me amenazan con la cárcel, estoy en graves problemas. No voy a poder salir libre hasta pagar la deuda, y dentro de la cárcel, esto es imposible. Sin embargo, si un rico llega a la cárcel anunciando su disposición de cancelar todas las deudas de todos los prisioneros, tengo dos opciones – aceptar su oferta o rechazarla. Si otro paga mi deuda, no la tengo que pagar yo.

Sin embargo, el saber que el hombre rico puede cancelar mi deuda, no la cancela. Tengo que responder a su oferta, pidiéndole cancelar mi deuda.

Es igual con Cristo. El me puede salvar, y me ofrece la salvación, pero yo tengo que pedirle esa salvación a través de una oración de fe.

Conclusión:

Si Cristo está muerto todavía, no tenemos la posibilidad de experimentar esta salvación. Un Cristo muerto no puede hacer NADA para NADIE.

Pero, Cristo resucitó de los muertos, y hay esperanza en El. Recíbalo esta noche, amigo mío.